

Dilema personal. A la piscina sin saber nadar.

Para el fin de semana se ha organizado una salida de amigos a la piscina pero tú no sabes nadar.



el temor

Respuesta: Te aterra el agua, así que dirás que tienes otro compromiso ese día.

Comentario: ¿Las mentiras nunca son una solución y mucho menos cuando sirven para ocultar tu temor, que es lo que te paraliza.



el egoísmo

Respuesta: Hago todo lo posible para que se cambie la excursión por otra a un museo y si no, que no cuenten conmigo.

Comentario: Eso es pensar sólo en ti mismo e intentar que el mundo gire a tu alrededor. Y eso es algo que, tarde o temprano, te darás cuenta de que no es así.



la expectativa

Respuesta: Iré pero me haré el enfermo para que no se enteren de que no sé nadar y se rían de mí.

Comentario: fingir, mentir... ¿qué diferencia hay? Te importa demasiado lo que los demás piensen de ti. ¿Por qué no por lo que tú piensas de ti mismo y arreglarlo?



la justicia

Respuesta: Voy a tener que afrontar esto de nadar un día u otro. Digo que sí pero si hay alguien que se preste a enseñarme.

Comentario: afrontar tus miedos, poner soluciones, aprovechar tus puntos fuertes y la ayuda de tus amigos. ¡Eso es hacerse mayor!